



ESFINGE

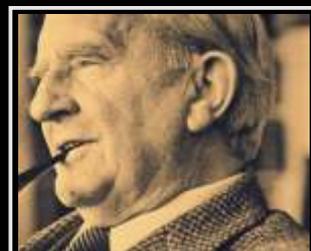
apuntes para un pensamiento diferente



El mensaje descifrable del dolor en el cuerpo



El hombre más gordo del mundo ha fallecido



Tolkien, una mago blanco en defensa de la naturaleza



Nuestra vida y la del planeta: la memoria del agua



Mafalda, la pequeña filósofa





Editorial

Mirar hacia dentro

Ir hacia dentro de nosotros mismos ha sido el antiguo consejo que deberíamos seguir, incluso si nos planteamos mejorar la eficacia de nuestra comunicación, que nos vuelca hacia fuera. En este número ofrecemos algunas pistas sobre cómo hacerlo. Una vez más, sin proponérselo, hemos coincidido en un tema que viene siendo transversal en las inquietudes de quienes hacemos Esfinge.

Por una parte, escuchar a nuestro propio cuerpo. Buena manera de empezar el viaje hacia el interior. Captar lo que ha aprendido en su largo camino evolutivo. La memoria de pasadas experiencias lejanas nos puede ayudar mucho a encontrar el equilibrio necesario para que pueda dar soporte a nuestras potencias más sutiles y cambiantes, como lo son nuestras emociones, pensamientos, ideas, vivencias espirituales.

Además y desde el punto de vista energético, analizar nuestras necesidades, una vez que somos conscientes de que el consumo desbocado se vuelve contra nosotros mismos, generando toda clase de desórdenes y amenazas, que se ciernen sobre toda la Humanidad en su conjunto.

También reconocemos en este número la importancia de nuestro imaginario y las historias que lo alimentan. Por medio de ellas desarrollamos nuestra capacidad para reconocer el valor de los símbolos y profundizar en los significados.

Y para concluir, un agradecido homenaje a Mafalda y su creador, Quino, por haber recreado el valor comunicativo y reflexivo de la ironía, como síntesis y medio para expresar lo que hemos encontrado dentro de nosotros.

El Equipo de Esfinge



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M.^a Dolores F.-Fígares,
subdirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática y diseño web
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales
Tuimag Castellón
impresión y maquetación

Comité de expertos:

M.^a Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Filósofo y
Coach
Francisco Iglesias. Nutricionista y
Preparador Físico

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo intercultural e interreligioso*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



El dolor en el cuerpo: un mensaje que se puede descifrar

Los dolores, las lesiones y problemas crónicos que tenemos son la voz del cuerpo, que muchas veces no sabemos escuchar. A lo largo de nuestras vidas, buscamos la cura entre consultas, terapias y medicación, viviendo una verdadera odisea en busca de la salud. Pero ¿nos hemos planteado alguna vez intentar conocer el lenguaje del cuerpo para comprender sus reacciones?

Lucia Prade

Nuestro cuerpo habla, y tiene sus propias razones. Si queremos llegar a la raíz, es importante saber escuchar al cuerpo y conocer su lenguaje para alcanzar un mayor equilibrio, con una vida sana y llena de energía. Hemos entrevistado a Dolors Montpéat, catalana de cincuenta y cuatro años que, tras haber consolidado su carrera en el área de mercados internacionales, ha decidido dar un vuelco en su vida y dedicarse a la cura y prevención de desarmonías a través de la antigimnasia, una técnica que plantea una visión distinta del cuerpo y nos permite conocernos mejor y recobrar la conciencia corporal.

¿Por qué estamos tan alejados de nuestra conciencia corporal?

Porque nuestra sociedad patriarcal ha favorecido la razón/intelectualización sobre el cuerpo y las emociones, la competición sobre la cooperación, la imagen sobre el ser global. Tenemos dos hemisferios con funciones muy concretas, no podemos dar prioridad a unas sobre las otras, porque ello nos lleva a la enfermedad psíquica/física.

Las tensiones psicológicas y los nudos emocionales ¿también nos pueden generar lesiones físicas?

El cuerpo recibe las caídas o accidentes de cuando somos pequeños o intervenciones

quirúrgicas de la misma forma que los choques emocionales: dejan su memoria en el cuerpo. Nadie nos reconcilia muscularmente con esa lesión y empezamos a compensarla, a utilizar otros músculos para evitar el dolor, pero nadie nos enseña a desconectar estos músculos y conectar los que deben hacer el movimiento. Entonces pasan los años y tenemos dolor, la mayoría de las veces muy lejos de la zona del accidente. Pruebas y más pruebas, pero nadie busca el origen, nadie ve el cuerpo en su globalidad, en su función en cadena y ¡llega la lesión! Ante los choques emociones, nuestro cuerpo reacciona igual: inhibimos el diafragma, cerramos la mandíbula, escondemos la cabeza, sacamos el pecho, elevamos los hombros ante la responsabilidad (como Angela Merkel). Nuestro cuerpo habla de cómo nos sentimos y cómo actuamos.

¿Qué es la antigimnasia?

La antigimnasia o *Antigym* es un método original de trabajo corporal creado en la década de los 70 por la fisioterapeuta Thérèse Bertherat. La práctica de movimientos sutiles y potentes nos permite conocernos mejor y recobrar nuestro cuerpo. Sesión tras sesión, se recupera movilidad, vitalidad, salud y autonomía. Está basado en el concepto de cadenas musculares, pertenecientes a las leyes de F. Mezieres. Gracias a este concepto de cuerpo en su globalidad, pude, por ejemplo, cambiar mis pies cavos, dejar mis plantillas y los horribles zapatos ortopédicos. La práctica consiste en emprender un viaje a través del cuerpo y nuestra historia. Se descubre cómo, a lo largo de la vida, nuestro cuerpo se ha organizado, protegido y

**Nuestro cuerpo habla de cómo nos sentimos
y cómo actuamos.**

adaptado sutilmente. Aprendemos a tener una percepción y un conocimiento más íntimo, más exacto, más autónomo, más eficaz. La antigimnasia te ayuda a descubrir tu verdadero cuerpo: armonioso, equilibrado y autónomo.

La antigimnasia ¿también trabaja a nivel psicológico y emocional? ¿Cómo?

Liberando los diafragmas y la respiración recuperamos la homeostasis, la autorregulación del propio cuerpo, la autocuración, el reequilibrio del sistema nervioso central, que está formado por los sistemas simpático (día) y parasimpático (noche) y se ajustan, logrando un mayor bienestar psíquico y físico, ya que ambos van de la mano.

Diafragma, viene del griego *Diafrei*, que significa dejar pasar. Tenemos 27 diafragmas, músculos de la respiración. Contracción y expansión, el mismo movimiento de cada célula de nuestro cuerpo. Retener la respiración es una neurosis, dejar pasar la respiración significa sentirnos bien. Podemos intervenir conscientemente en la respiración, con el permiso de la flexibilidad de las cadenas musculares posteriores.

La antigimnasia te ayuda a descubrir tu verdadero cuerpo: armonioso, equilibrado y autónomo.

Hoy en día vivimos un culto al cuerpo. ¿Qué consecuencias podemos sufrir por el esfuerzo continuo y repetitivo de las cadenas musculares?

Recordemos las palabras de Thérèse Bertherat. Ella va tranquilamente a contracorriente y propone un enfoque muy diferente: “Nuestro cuerpo es inteligente, tiene una historia, tiene memoria. Se merece mucho más que domesticarlo a la fuerza y ser adiestrado sistemáticamente”. Nuestro trabajo es preventivo, pero también cura. En una época narcisista, donde no se siente el cuerpo (solo se mira), es cada vez más necesario el contacto auténtico con nuestro cuerpo para la salud psíquica, para evitar lesiones y dolores crónicos que pueden amargarnos la vejez; debemos abrir los ojos y mirar nuestro cuerpo para entender cómo funciona.



Actualmente estás trabajando en un proyecto que incluye la práctica de la antigimnasia en la educación de los niños. ¿De qué trata este proyecto?

Con la inestimable colaboración de Imma Palahi, y de la Escuela Brasil y su directora Elvira, hemos puesto en marcha la primera prueba piloto en Barcelona: “Educación emocional de cuerpo y mente”, con un grupo de 26 alumnos de 9 años. El trabajo muscular es preventivo de lesiones o dolor de espalda. Enseñaremos anatomía, aprenderán cómo funciona su cuerpo y cómo la crispación y bloqueo de la mandíbula pone todo el cuerpo en tensión. El primer segmento que se altera por nuestras emociones es la mandíbula y es el último reducto del cuerpo en desconectarse antes de dormir, y a veces ni se desconecta por la noche. Todo el cuerpo en tensión día y noche significa que vamos cansados. Los adultos lo sabemos bien porque lo vivimos, los niños tal vez aprendan a tener recursos desde la escuela para no bloquear su cuerpo y poder poner nombre a sus sentimientos y emociones, así como poner la voz y la respiración como herramientas de comunicación.

¿Cuál es la importancia de que los niños y jóvenes tengan mayor conciencia corporal?

Prevención de lesiones, autoconocimiento y disciplina al navegar por su nivel de frustración y dolor; atención y concentración al trabajar con los dos hemisferios cerebrales, por ejemplo. Sabemos que hoy en día tenemos superdesarrollado el hemisferio izquierdo, el habla, la razón, etc., y no el lado derecho, que



gobierna las emociones, la empatía, el cuerpo. Dedicamos una gran parte de nuestro cerebro a “mirar” dónde quedan los otros sentidos, y el más importante es el propioceptivo (concepción de uno mismo). Desde los sentidos comunicamos nuestro interior con el exterior y a la inversa. Les enseñaremos a ver nuestro ser en una globalidad, no como una lámina de libro, radiografía o con un solo hemisferio, a no competir con su propio cuerpo, sino a colaborar, y tal vez aprendan a cooperar también con sus semejantes.

En una época narcisista, donde no se siente el cuerpo (solo se mira), es cada vez más necesario el contacto auténtico con nuestro cuerpo para la salud psíquica y para evitar lesiones y dolores crónicos que pueden amargarnos la vejez.

¿Se puede decir que a través de ejercicios físicos podemos llegar a una inmersión en el autoconocimiento?

Pondré un ejemplo: chico joven de treinta y pocos, deportista de fútbol sala, operado del hombro derecho. Al hacer las sesiones de Antigym, se frustraba y tenía ataques de asma. Un día pudo asociar y verbalizar la relación de la emoción con la somatización del ataque de asma. Una vez verbalizado/subido al córtex, resolvió los ataques de asma en el centro Antigym y, lo más importante: en las relaciones sociales de su día a día. Eso refleja lo que puede representar la práctica de la antigimnasia, por ejemplo, en relación con el autoconocimiento.

¿Cuáles son sus próximos proyectos?

Consolidar la iniciativa sobreeducación emocional de cuerpo y mente, la enseñanza de las emociones a través del cuerpo y la inteligencia emocional –desde lo vivencial, no desde la intelectualización– en la etapa de la sociabilización de los niños, de 9 a 12 años, antes de la pubertad; enseñar sobre la intimidad, enseñar sobre los límites, la amistad, la disciplina, pilares indispensables para que en la pubertad se sientan fuertes y seguros, y puedan encauzarse hacia una vida más autónoma.

Reclamar ese espacio de tres años para que las madres puedan estar disponibles con sus hijos, para poder cumplir con las primeras etapas de construcción de su psique, en el amor y la confianza. Divulgar la importancia de la vida intrauterina y la preparación para la bienvenida del bebé en el parto y los ocho primeros meses después del nacimiento.

Dolors Monpéat i Latorre
 Ronda San Pedro, n. 13 – 6º-3ª 08010-Barcelona
www.antigimnasia.com
www.facebook.com/Antigimnasia



Huellas de Sabiduría

“Que aquel que busque la sabiduría la encuentre en el fondo de una copa o en un poco de arcilla roja”.

Khalil Gibran

“Honores, monumentos, todo lo que impuso la ambición mediante decretos o que construyó su laboriosa diligencia, pronto se arruina... pero ningún daño puede causar (el tiempo) a aquello que consagró la sabiduría”.

Séneca

“No estamos solos en el mundo. Por eso, sé humilde. No creas que has descubierto o pensado nada que otro no haya pensado o descubierto antes. Y si lo hubieras hecho, considéralo como un regalo del cielo que debes compartir con los demás”.

Schumann

“Cuando quieras tomar algo, tienes que darlo primero”.

Lao Tse

“El hombre más feliz es aquel que puede enlazar el final de su vida con el principio”.

Goethe

Recopilación de Rubén Vázquez y Lucia Prade





El hombre más gordo ha fallecido

Engordar sin límite lleva al colapso, consumir sin medida lleva a la autodestrucción. La sociedad occidental moderna, la que marca las pautas de la economía mundial, no quiere aceptar que no basta con mirar hacia otro lado para que las consecuencias no se produzcan. He aquí una imagen del mundo en el que vivimos.

*Francisco Capacete
Director de Es Racó de ses Ideas*

El mexicano Manuel Uribe, famoso por llegar a obtener el récord Guinness por ser el hombre más gordo del mundo, cuando pesaba 560 kilogramos, falleció hace unos meses en el Estado de Nuevo León por insuficiencia hepática. Una vida sedentaria, malos hábitos alimenticios y un desorden genético fueron las causas que le llevaron a engordar y a morir.

El caso de "Meme", como le llamaban sus amigos, es una metáfora de lo que le está ocurriendo al mundo y una advertencia del colapso al que vamos a llegar.

Las cifras del consumismo son espeluznantes. En el mundo se consumen cada año unos tres mil millones de barriles de petróleo. Cada barril contiene unos 159 litros. Así que la operación matemática es sencilla. Cada año se consumen en el mundo 477.000 millones de litros de petróleo. En EE.UU., cada ciudadano consume cada año, de media, 2842 metros cúbicos de agua. En India, el consumo per cápita es de 1089 metros cúbicos, mientras que un ciudadano chino gasta 1071 metros cúbicos. Por lo que respecta a España, cada ciudadano gasta una media de 2461 metros cúbicos al año.

En el año 2011 se vendieron en el mundo 462 millones de *smartphones*, 30 millones de *netbooks*, 63 millones de tabletas táctiles, 630 millones de ordenadores equipados con Windows 7. Cada año, solo en Europa, se consumen 300 millones de cartuchos de tinta. Por otro lado, la

El caso de "Meme", como le llamaban sus amigos, es una metáfora de lo que le está ocurriendo al mundo y una advertencia del colapso al que vamos a llegar.

población mundial gasta anualmente unos tres mil quinientos millones de dólares en productos anti-edad.

En el año 2008 se produjeron 280 millones de toneladas de carne procedente de la ganadería para su consumo. El consumo mundial de trigo supera los 679 millones de toneladas anuales. Se comen cada año unos 30.000 millones de pizzas, 100 millones de barras de chocolate y 132 millones de toneladas de pescado.



Estos son unos pocos datos de lo que la humanidad consume cada año. ¡Es una locura consumista! Como Manuel Uribe, la sociedad ha adquirido malos hábitos "alimenticios", como producir alocadamente novedades. Sobre todo, en el campo tecnológico, los consumidores de a pie corren desesperados a comprar los últimos modelos de lo que sea. Lo importante es comprar la última novedad. Otro mal hábito alimenticio/consumista es tirar directamente a la basura lo que sobra, sin reducir lo que se compra. Por ejemplo, si nos ha sobrado arroz en la comida

¿Para qué la vida? Para consumir, para comer, comprar, beber, drogarse, ganar dinero, jugar con la videoconsola, disponer del último modelo de móvil, y un largo y triste etcétera.

es que no necesitamos tanto arroz como hemos comprado, por lo que la próxima vez que vayamos a la tienda deberíamos comprar menos arroz. Este sería el buen hábito, pero ¿quién lo hace?

Tenemos desórdenes genéticos graves. La herencia cultural conforma los genes de una sociedad. La herencia ideológica de gran parte de la humanidad –sus genes culturales–, entre otros, el sistema de mercado. El desorden es habernos creído que no solamente es bueno y legítimo, sino que es el único medio de desarrollo de los países. En realidad, el sistema de mercado es el único medio que permite que las economías crezcan comprando y vendiendo. Pero que las economías crezcan en cantidad no es, ni mucho menos, el único medio para que la humanidad avance. Esta herencia ideológica hace que se produzca constantemente sin mirar si es necesario lo que se produce. Es un desorden genético que produce obesidad mórbida.

La chocolatina que nos tienta

Si seguimos así, vamos a explotar. Recuerdo una escena escabrosa de la película “The Meaning of Life”, de los Monty Python, en la que un caballero obeso entra a comer en un restaurante de categoría, mientras en la pecera unos pequeños pececitos observan curiosos. El cliente come y come, y come hasta que ya no puede más. Ha llegado al límite y, sin embargo, la tentación de comer continúa. El camarero, en un acto de rebeldía/venganza, le acerca una fina chocolatina como regalo. Pero esa delgadísima chocolatina produce el desenlace fatal: ¡el comensal explota!

Tal y como nos enseña la historia, lo que va a colapsar es una forma civilizatoria, la occidental materialista. Es por ello por lo que debemos comenzar a formarnos para sobrevivir al cambio.

Otra alegoría de la sociedad actual. Vamos a explotar de obesidad mórbida. Gastamos materias primas, dejamos a la Tierra sin agua potable, se compran y venden seres humanos para el más atroz consumo de carne, que es la esclavitud sexual. Pero lo más grave de todo esto es que se ha perdido el sentido de la vida humana, eclipsado por el puro hábito de consumir. ¿Para qué la vida? Para consumir, para comer, comprar, beber, drogarse, ganar dinero, jugar con la videoconsola, disponer del último modelo de móvil, y un largo y triste etcétera. ¿Quién tiene como fundamento de su vida y de su felicidad a Dios, la espiritualidad, el desarrollo de la conciencia o los ideales de justicia y fraternidad?

¡Vamos a explotar! Ya no hay vuelta atrás. Los científicos ya han avisado de que el cambio climático es irreversible. En 50 años nos quedamos sin petróleo. Nos vamos a quedar sin abejas y, por tanto, sin vegetales para comer. Los niños y jóvenes adquieren comportamientos más tiránicos y violentos debido a una falta de real pedagogía. Cuando sean grandes ¿qué pasará? Y van a ser grandes en 5, 10 ó 15 años.

Hace una década este artículo podría haber sido calificado de catastrofista. Hoy no. Me atrevo a afirmar que estamos en un momento histórico apocalíptico. La sociedad en la que vivimos, el mundo tal y como lo entendemos muere irreversiblemente. Pero lo que no va a terminar es la vida en la Tierra, como tampoco va a desaparecer la humanidad. Tal y como nos enseña la historia, lo que va a colapsar es una forma civilizatoria, la occidental materialista. Estamos ya metidos de lleno en una nueva edad media a la que le seguirá el nacimiento de una nueva civilización más natural, más humana y más consciente. Es por ello por lo que debemos comenzar a formarnos para sobrevivir al cambio.

La filosofía nos enseña a superar los viejos hábitos, a desarrollar los reflejos internos y establecer los cambios necesarios para adaptarnos a las nuevas condiciones de vida. Todo ello con la finalidad de seguir evolucionando en consonancia con el resto de seres de este planeta y en armonía con el mismo planeta. No está todo perdido, está todo por ganar. Si somos capaces de reaccionar con conciencia, daremos un paso adelante en la afirmación del ser humano como un microcosmos armónico, inteligente y voluntarioso, que refleje este maravilloso universo en el que viajamos hacia la perfección.





CIENCIA PARA POETAS POESÍA PARA CIENTÍFICOS

¿Nos vamos a vivir a otros planetas?



Por Sara Ortiz Rous

El único requisito absoluto para la vida es una fuente de energía. Hoy por hoy la habitabilidad planetaria es, en gran parte, una extrapolación de las condiciones de la Tierra y las características del sistema solar, que parecen favorables para el florecimiento de la vida.

Algunos argumentan que la evolución de la vida compleja requiere un número excesivamente grande de perfectas condiciones y casualidades. Además de que el mundo debe encontrarse en la zona habitable de su sol, la estrella tiene que estar lo suficientemente lejos del centro galáctico para evitar que la intensa radiación destruya cualquier forma de vida. Asimismo, el sistema tiene que tener grandes masivos mundos gaseosos que actúen como escudos, evitando que el planeta sufra un bombardeo continuo de asteroides.

Cuando inicialmente se propuso la posibilidad de habitabilidad de otros lugares del universo, se pensaba que los planetas ya eran raros de por sí. Sin embargo, desde entonces el hombre ha descubierto nuevos mundos, y los avances tecnológicos parecen indicar que tan solo se está viendo la punta del iceberg.

En 2007 se anunció que el planeta Gliese 581c era potencialmente habitable, pero posteriormente se supo que su órbita está demasiado cerca de la estrella, por lo que el planeta es demasiado caluroso para acoger seres vivos. Pertenece al sistema solar de la estrella Gliese 581, es una enana roja situada a 20,5 años luz del planeta Tierra, en la constelación de Libra. Es una de las 100 estrellas más cercanas al sistema solar. En comparación con la masa del Sol, es un tercio más pequeña, lo que hace que sea menos luminosa y más fría. Gliese 581 tiene a su alrededor 6 planetas. Se cree que otro planeta, Gliese 581d, orbita en el extremo frío de la zona habitable. Aunque Gliese 581d podría albergar vida, el planeta necesitaría una atmósfera gruesa con un fuerte efecto invernadero para calentarse hasta alcanzar niveles de habitabilidad.

En 2014 unos astrónomos que están estudiando una estrella cercana afirman haber encontrado, ahora sí definitivamente, el primer planeta potencialmente habitable. Este hallazgo, publicado en la revista *Science*, lo han logrado con el telescopio Kepler de la NASA.

Lo han llamado Kepler-186f, está a una distancia que hace que su clima sea ni muy caliente ni muy frío, óptimo para albergar vida habitable (es la distancia conocida como *Ricitos de oro*). Se encuentra a unos 500 años luz de la Tierra y los científicos dicen que es un 10% más grande que la Tierra. La principal investigadora indica que considera al planeta una especie de "primo de la Tierra", gira en torno a una estrella más pequeña y menos brillante que nuestro Sol. Se trata, probablemente, de un lugar rocoso con atmósfera, regiones templadas y, lo más importante, agua líquida, la cual se considera imprescindible para la vida.

Pero, como siempre hay muchas visiones de la realidad, algunos opinan que lo imprescindible para la vida es la amistad, el amor, la justicia, unos ojos brillantes, o un color verde...

*Se puede vivir en nidos,
como las aves querrían.*

*Se puede vivir en pechos
como quieren
acabar las violetas
y los amores impares.*

*Se puede vivir en llamas,
cuando se quema un papel
y ya no quedan palabras
sino luz resplandeciente.*

*Se puede vivir, también,
a veces viven las vidas,
bajo los techos, en casas,
o en veletas, como el aire.*

*Pero nosotros vivimos
un día dicha sin nidos,
sin techos y sin veletas.
Viviéndola
en un color verde, en un
color verde sobre ruedas.*

Pedro Salinas

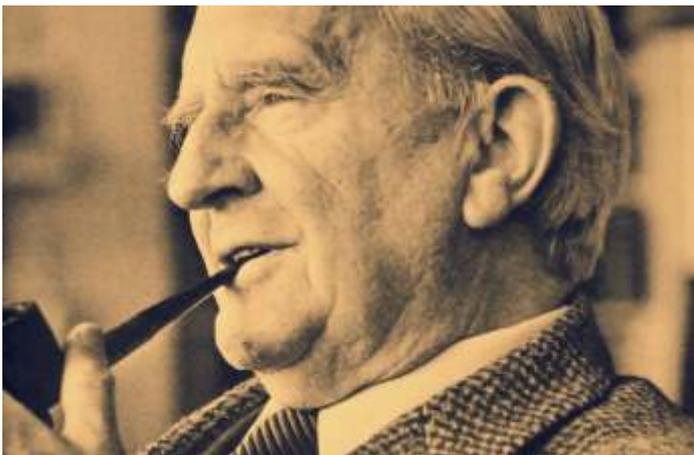


Tolkien

un mago blanco en defensa de la naturaleza

Este diciembre se estrena en los cines de todo el mundo la tercera y última parte de El Hobbit. A pesar de ser una trilogía cinematográfica, en realidad se trata de un solo libro. Pero... ¿cómo puede ser que un solo libro se pueda convertir en tres películas? Solo adentrándonos en la Tierra Media de Tolkien lo descubriremos.

Elena Sabidó



John Ronald Reuel Tolkien, hijo de emigrantes ingleses, nació en Bloemfontein (en la actual Sudáfrica) el 3 de enero de 1892. Su padre, Arthur, murió al mes de su nacimiento mientras la familia visitaba a los abuelos en Birmingham (Inglaterra). Su madre, Mabel, murió en 1904 cuando John tenía apenas doce años a causa de complicaciones con su diabetes. El joven John quedó a cargo de un tutor y llegó a vivir hasta en diez hogares distintos durante toda su infancia.

La primera persona que le inculcó el interés por las palabras fue su madre, que además ejerció de maestra, y precisamente, a raíz de su muerte, ese interés creció. Años después fue al "King Edward's School" (Birmingham), donde desarrolló definitivamente su afición por todo aquello

Durante años estuvo dando clases, y un día, mientras corregía exámenes, cogió una hoja en blanco y escribió: "En un agujero en el suelo vivía un hobbit".

relacionado con las palabras y las lenguas. En la escuela, y gracias a este interés, conoció a los que serían sus amigos en esa etapa de su vida y con los que fundó el "Club de Té de la Sociedad Barroviana" (TCBS), basado en la pasión común por las leyendas heroicas y por las grandes sagas literarias (como por ejemplo "Beowulf", un poema épico anglosajón). Este interés no solo continuó, sino que creció durante su estancia en la Universidad de Oxford, en la que ingresó en el año 1911 y donde cursó Lengua y Literatura Inglesa.

Pero este periodo de felicidad para Tolkien termina con el estallido de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Partió a Francia y luchó en la batalla de Somme (del 1 de julio al 18 de noviembre de 1916), donde muchos de sus amigos fallecieron. Esto marcó de manera muy profunda a Tolkien que, una vez más, había perdido a los suyos. Durante el tiempo que estuvo luchando, encontró algunos momentos en las trincheras para escribir, y las historias que imaginó las llamó "El libro de los cuentos perdidos". Aquí, por primera vez, en su mente apareció la Tierra Media, empezó a dar forma a un mundo que ya jamás lo abandonaría.

El punto de partida de todo el universo de la Tierra Media es, precisamente, su pasión por las palabras y las lenguas por un lado, y la sensación de que en el Reino Unido no existía una verdadera mitología como en otros países (Grecia, Roma, los pueblos americanos, los países nórdicos...) o que lo que tenían, como las leyendas artúricas, consideradas inglesas normalmente, en realidad eran una mezcla de diferentes tradiciones: francesas, romanas, etc. Por todo ello, Tolkien decidió crear una auténtica mitología con todos los

elementos necesarios: religión, historia, creación y, por supuesto, lenguas de los diferentes pueblos. Así nace su proyecto vital, su obra, que le ocupó toda la vida, e incluso dejó partes incompletas que algunos de sus hijos han ayudado a terminar. Ese es el caso de *El Silmarilion*, que escribió en los ratos libres que tenía en las trincheras, en 1917, pero que no se publicó hasta después de su muerte y con algunos retoques por parte de su hijo Christopher. Esta obra es, precisamente, el origen de su mundo, la génesis del universo que hoy en día conocemos como la Tierra Media.

Pasada la Primera Guerra Mundial, Tolkien volvió a Oxford, esta vez como profesor de anglosajón. Durante años estuvo dando clases, y un día como cualquier otro, mientras corregía exámenes de manera rutinaria en sus aposentos, cogió una hoja en blanco y escribió: *“En un agujero en el suelo vivía un hobbit”*. Con estas sencillas palabras empieza la historia de los *hobbits*, que se publicó el 21 de septiembre de 1937 con el título de *El Hobbit*.

Otorga vida y características ético-filosóficas a las lenguas que crea. Las de las razas nobles y puras no cambian con el tiempo (elfos, enanos), mientras que el lenguaje de los orcos, de los humanos o la lengua negra que hablaba Sauron van degenerando.

El éxito del libro fue inmediato y rápidamente le pidieron una segunda parte. Tolkien aprovechó entonces para meterse de lleno en su mundo, y nació *El Señor de los anillos*. Tolkien, que era lingüista y no escritor de novelas, no planificaba ni tenía esquemas de la historia, pero a medida que escribía iba perfeccionando su técnica y cada vez era más detallada su narración. La gran ventaja para Tolkien a la hora de escribir historias tan ricas era que tenía pleno conocimiento de todo lo relacionado con su mundo: la geografía, la historia política de los reinos, las diferentes razas e idiomas. Con ello conseguía una visión de narrador experto, conocedor de todo y todos en su mundo, lo que da una gran veracidad a las diferentes historias. No hay que olvidar que *El Señor de los anillos* es solo un capítulo de la historia, una serie de hechos dentro de la gran mitología.

La lengua que define a cada pueblo

En lo que respecta a las diferentes lenguas de la Tierra Media, hay que tener en cuenta que era especialista en poesía anglosajona, lenguas germánicas y tenía grandes conocimientos de las sagas nórdicas, griego antiguo y otras lenguas y dialectos clásicos, lo que le ayudó en la construcción de todas las lenguas de los diferentes pueblos de su mundo: Sindarin, Quenya, Noldor (pueblos élficos), Khuzdul (rúnico enano), Adunaico (humanos, lengua de la que deriva el



Oestron o lenguaje común), la Lengua Negra (que se hablaba en Mordor)...

Algo curioso en su concepción de las lenguas es que les otorga vida y características ético-filosóficas. Las que pertenecen a razas nobles y puras no cambian con el tiempo (elfos, enanos...), se mantienen inmutables, mientras que el lenguaje de los orcos, de los humanos o la mismísima lengua negra (que hablaban Morgoth o Sauron) van cambiando con el tiempo, van degenerando literalmente. Esto es algo que se puede comparar con las normas éticas y atemporales, es decir: aquello que es bueno, bello, verdadero...lo es siempre, lo válido es atemporal. En realidad, el único texto completo de la lengua negra es la inscripción del Anillo Único, y el propio Tolkien no desarrolló esta lengua más que lo básico para darle esta esencia de “lengua perdida” y, sobretodo, una sonoridad desagradable, mientras que para crear las lenguas puras fue muy cuidadoso con su musicalidad y armonía.

El Señor de los anillos: la Comunidad del Anillo, el primer libro de la trilogía, fue publicado en 1954 por Allen & Unwin. Tolkien tardó doce años en finalizarlo (junto con *Las dos torres* y *El retorno del rey*). La popularidad de *La Comunidad del Anillo* lo convirtió en el segundo libro más leído después de la Biblia. En los años 60 había clubes de fans, admiradores que se cambiaban el nombre por uno de su obra o que se casaban en ceremonias “élficas”...

Hay un hecho que, a raíz de la popularidad de su obra, empezó a preocupar a Tolkien: algunos lectores o “expertos” académicos encontraban ciertas analogías entre los hechos que se narraban y las guerras que acontecieron (Primera y Segunda Guerra Mundial); incluso algunas personas buscaban en los personajes de Saruman

Introduce la fraternidad, el pluralismo, la multiculturalidad y la multirracialidad frente al individualismo y el egoísmo.

o de Sauron a Hitler. Sentía especial rechazo por la comparación del Anillo Único con la energía nuclear.

Por todo esto, en el prólogo del *Señor de los anillos* escribió:

“Y en cuanto a su significado, no hay ninguno por parte del autor. Ni es alegórico ni es tópico. Me disgusta la alegoría y todas sus manifestaciones, y es así desde que he madurado para detectar su presencia. Prefiero con mucho la historia, real o ficticia, adaptable al pensamiento y experiencia del lector. Muchos confunden “adaptabilidad” con “alegoría”, pero la primera reside en la libertad del lector y la segunda, en la intencionada dominación del autor”.

Tolkien veía cómo cada día había menos verde en su mundo y más gris, así como Saruman destruye con sus acólitos los grandes bosques para fabricar armas y herramientas de destrucción.

En busca de los valores perdidos

Si buscamos en esta obra los elementos útiles, con los que el autor sí estaba conforme, encontramos grandes ejemplos o mensajes muy positivos, virtudes a imitar, valores atemporales y un gran mensaje ético:

-Ser valiente sin tener valor, como los *hobbits*. Este pequeño pueblo nos enseña a no rendirnos, a mirar hacia adelante pase lo que pase, aun cuando parece que no hay esperanza o todo está perdido. Ellos, como Bilbo o Frodo, luchan con todas sus fuerzas con enemigos poderosos hasta el final.

-Amistad sin condiciones: siempre se acompañan de grandes amigos, con lo que demuestran que la amistad puede vencer todo, pues aparece un heroísmo colectivo. Y así introduce la fraternidad, el pluralismo, la multiculturalidad y la multirracialidad frente al individualismo y el egoísmo (*“un Anillo para gobernarlos a todos”*).

-La esperanza es básica. Tolkien decía: *“Esperanza sin garantías”*. Nos explica que la derrota o desesperanza solo puede existir en los que conozcan el futuro, pero nadie puede conocer los acontecimientos del futuro con certeza, ni los más poderosos, como Galadriel, que en una ocasión le dice a Frodo: *“No puedo decirte lo que ocurrirá, lo desconozco”*.

-Amor por la naturaleza: Tolkien era un gran amante de la naturaleza, respetaba mucho la Tierra y todo lo que hay en ella. Tanto es así que dio vida a la tierra de su mundo. La Madre Tierra, para Tolkien, era torturada por los humanos (en la época de la Revolución Industrial y con la tecnología desmedida) y por el mal de Sauron. Por suerte, dotó a los pueblos élficos de la capacidad de respetar y amar la tierra y de ellos tomamos ejemplo.

Leyendo entre líneas podemos ver que en realidad su obra no se basa solamente en la guerra del bien contra el mal. Va más allá y convierte esta lucha en una lucha por los valores del mundo. Existen personajes que en sí mismos representan la ausencia de estos valores, como por ejemplo los Espectros, esclavos de Sauron y del Anillo, vacíos de toda moral y sometidos a sus debilidades. Otros personajes, aunque poseen valores, no son elevados, y por ello es fácil que caigan en actos terribles o que se les manipule (lo que teme Gandalf y por lo que no quiere portar el Anillo: teme no ser suficientemente virtuoso y caer en poder de este, pues el Anillo Único se alimenta de miedos y debilidades).

Precisamente este objeto, el Anillo Único, es la perfecta representación de la falta de moral, de la oscuridad, de los vicios y del egoísmo. Es la manifestación de los peores temores de Tolkien, de las bajas cualidades del hombre, y también la representación de cierto temor a la tecnología destructiva; el Anillo era la herramienta del mal para destruir la naturaleza (Tolkien veía cómo cada día había menos verde en su mundo y más gris, así como Saruman destruye con sus acólitos los grandes bosques para fabricar armas y herramientas de destrucción). La tecnología nos puede esclavizar, es seductora y adictiva, y en malas manos lo destruye todo.

Todas y cada una de las páginas escritas por J. R. R. Tolkien son, aparte de una obra de ficción fantástica y fascinante, una enseñanza, un ejemplo de cómo vivir, de cómo amar y de cómo superarnos, aun cuando seamos un pequeño *hobbit*. Vale la pena leer y releer esta obra una y otra vez y descubrir en sus páginas todo un mundo y unos personajes increíbles y, ¿por qué no?, imaginar que podría ser parte de la mitología inglesa que tanto anhelaba Tolkien y que, personalmente, pienso que lo consiguió.





Nuestra vida y la del planeta: la memoria del agua

El agua es el fundamento de la vida. Es el elemento más similar al disolvente universal buscado por los alquimistas. Todos los procesos bioquímicos se verifican en el agua y nunca sin el agua. Y si la biología y la química no pueden precisar con certeza qué es la vida, sí pueden afirmar inequívocamente que la vida, en nuestro presente esquema evolutivo, no puede desenvolverse sin agua.

José Carlos Fernández

Lo que está haciendo tambalear los cimientos de la ciencia materialista, renovando un paradigma ya caduco, son las demostraciones de esta propiedad tan peculiar del agua que es su memoria.

Algunos científicos, como ya antes filósofos y poetas, y como aún antes los Iniciados de las antiguas civilizaciones, conceptúan el agua no solo como el agente de la vida, sino como un ser vivo.

Debemos recordar que para la antigua alquimia, no solo el agua, sino los elementos están “vivos”. Como el lector de este artículo, como la estrella o como el mineral que palpita en las entrañas de la tierra. Pero ser vivo, estar vivo, es para esta antigua filosofía, ser receptáculo de la Vida Una. Platón menciona a la vida en la rosa, y no la vida de la rosa. Del mismo modo que los antiguos místicos tibetanos afirmaban la unidad del Yo con el Yo Universal y Eterno, el Yo Único, podemos expresar la identidad y unidad de la Vida Universal, que se manifiesta en envases infinitamente grandes o infinitamente pequeños. La Vida Una palpita en el universo y en el átomo, serpentea a través de las infinitas formas, dejando tras de sí una estela de luz. No existe la muerte para esta Vida Una; llamamos muerte al cambio que asume en sus formas.

Sabedores de esta vida presente en el agua, sabedores también de que la peor de todas las contaminaciones que sufrimos –después de la contaminación moral y psicológica, la

contaminación de nuestros principios– es la contaminación de nuestras aguas, hay muchas investigaciones sobre la naturaleza de este divino principio y elemento que es el agua, muchos estudios que buscan cómo purificar el agua, cómo devolver la vida a un agua que muere; incluso cómo tratar el agua para hacer de ella un elixir de vida. ¡Ah!, si tuviéramos la vista penetrante y entusiasta del mago y del poeta, quizás viéramos en el agua el espejo donde se refleja no solo la vida, sino también el alma. Esta es, por lo menos, la visión de los magos y filósofos zoroastrianos y su decidido empeño en que las aguas se mantuvieran siempre puras.

La magia del agua en el cuerpo

Fisiológicamente, el agua circula por todo el cuerpo llevando oxígeno y nutrientes a todos los órganos y estructuras celulares; al mismo tiempo, recoge en suspensión los residuos y los lleva a los órganos responsables de su eliminación; lleva en disolución el anhídrido carbónico hasta los pulmones para ser intercambiado por oxígeno. Regula la temperatura corporal, depura el organismo, permite todas las reacciones químicas, incluidas las transformaciones de las sustancias para obtener energía. El agua mantiene la cohesión de los distintos bioelementos del organismo y permite el intercambio de sustancias entre células y tejidos. Mantiene la estructura y la arquitectura celular de nuestro cuerpo, une las estructuras fijas dentro de la membrana celular.

Su elevado poder dieléctrico la convierte en el medio de disolución ideal, ya que casi todas

Algunos científicos, como ya antes filósofos y poetas, conceptúan el agua no solo como el agente de la vida, sino como un ser vivo.

las sustancias orgánicas pueden disolverse en agua. Es el elemento más abundante en la composición del cuerpo humano, un 60% en el hombre adulto. De este, el 63% se halla en el interior de las células y un 37% en el exterior (líquido intracelular, 27%; agua trascelular, el 3% y el 7% de plasma).

En definitiva, el agua es el medio en el que viven todos los organismos, porque la materia viva (tal y como la considera ahora la ciencia) es un coloide que precisa del agua para conservar sus propiedades.

Si tal es su importancia, ¿por qué no valoramos más la pureza de nuestras aguas?, ¿por qué no ajustamos la actividad humana al ritmo del planeta en vez de depauperarlo y contaminarlo siguiendo los impulsos de nuestra locura?

La memoria del agua está hartó probada en la eficacia de las flores de Bach o la homeopatía, disoluciones en agua que no tienen una sola molécula de la sustancia original diluida, y que mantienen sus propiedades terapéuticas.

Aún desconoce la ciencia cuál es el origen del agua. La teoría actual –en el momento en que esto escribo– es que proviene de los meteoritos, que la aprisionaban en su núcleo, y que era liberada en forma de vapor al golpear la Tierra naciente. Pero quizás esta sea parte, solo, de la verdad. No debemos olvidar la gigantesca burbuja de agua expandida del seno de una estrella, o el vapor de agua ligando, a manera de cordón umbilical, una estrella madre con su planeta; y tampoco, las tradiciones secretas tibetanas –recopiladas por la genial H.P. Blavatsky–, para quien el agua de la Tierra proviene de la Luna. Así se expresan en sus textos: “El Agua Madre, el Gran Mar, lloró. Ella se levantó, desapareció en la Luna, que la había levantado, que la había hecho nacer”.

Tampoco debemos olvidar el informe de la NASA, en mayo de 1997, respecto a unos cuerpos celestes semejantes a bolas de nieve, volando en grandes cantidades desde el espacio hacia la estratosfera de la Tierra: “Se cree que esta bola de nieve es un cuerpo celeste similar a un pequeño cometa, con un diámetro de aproximadamente 12 metros. Unos cuantos miles de ellos llegan volando diariamente, pero a medida que se acercan a la superficie de la Tierra se descomponen y convierten en parte de las nubes”.

El agua tiene memoria

Todos sabemos que la estructura molecular del agua es de dos átomos de hidrógeno unidos a uno de oxígeno. Y así viajan las moléculas de H₂O formando el vapor de agua, que no se disocia hasta llegar a la temperatura de 1300°C. Pero la estructura del agua-agua, es

decir, en su forma líquida, es aún desconocida para la ciencia. Se sabe que las moléculas se unen en macromoléculas por enlaces muy poco estables, los llamados enlaces de puentes de hidrógeno, formando redes que se crean y disocian según el propio movimiento de las aguas y las influencias que reciben. Estas estructuras son los *cluster*, formaciones geométricas que tienen la capacidad de retener, gracias a su poderosa plasticidad, todos los patrones vibratorios de las sustancias que entran en contacto con ellas. Este debe de ser, aunque no se conoce el mecanismo preciso, el fundamento de la llamada MEMORIA DEL AGUA.

El agua no solo almacena información, sino también sentimientos y conciencia.

La memoria está hartó probada en la eficacia misma de las flores de Bach o la homeopatía, disoluciones en agua que no tienen una sola molécula de la sustancia original diluida, y que mantienen sus propiedades terapéuticas.

Y no solo memoria, sino también una extrema sensibilidad a todas las vibraciones e influencias que recibe en su fértil seno: vetas metálicas, colores, la actividad de los microorganismos (bacterias, virus, hongos), radiaciones de todo tipo, plantas, el aura de las flores, e incluso, la luz y el sonido, ¡las emociones y pensamientos! Este es el asombroso descubrimiento de Masaru Emoto en las decenas de miles de fotografías efectuadas sobre el agua en el preciso momento en que se convierte en hielo. Como en la nieve, la conformación del hielo es en cristales con patrón hexagonal; pero en variedades infinitas. Tal y como demuestra en sus fotografías, no hay dos cristales iguales y todos ellos guardan una analogía anímica con aquellas vibraciones sonoras, emotivas, mentales y otras que se han proyectado en la misma.



Asombroso es también, como nos recuerda Masaru Emoto, que el ideograma chino que describe al agua sigue el perfil hexagonal de

sus cristales. Deberíamos detener la atención en las enseñanzas de H.P. Blavatsky en su inmortal *Doctrina Secreta*: “Porque el sonido y el ritmo están estrechamente relacionados con los cuatro elementos de los antiguos; y porque tal o cual vibración en el aire, es seguro despierta los poderes correspondientes, y la unión con los mismos produce resultados buenos o malos, según el caso. Nunca se permitió a ningún estudiante recitar narraciones de hechos históricos, religiosos ni reales, con palabras que claramente los determinasen, para evitar que los poderes relacionados con tales sucesos pudiesen ser atraídos nuevamente. Tales acontecimientos se narraban tan solo durante la Iniciación, y todos los estudiantes tenían que registrarlos en los símbolos correspondientes, sacados de su propia mente y examinados después por su Maestro, antes de ser definitivamente aceptados. Así, paulatinamente, fue creado el alfabeto chino, del mismo modo que poco antes de este habían sido determinados los símbolos hieráticos en el antiguo Egipto”.

información y caótica en sus estructuras. El agua “muerta” es un agua contaminada, expuesta a todo tipo de sustancias nocivas o a estímulos negativos (pensamientos, emociones) que perturban su orden interno, quiebran su estructura cristalina y distorsionan su imagen, una imagen que, cuando pura, es la imagen misma de la diosa de la belleza y la fecundidad.

Lo terrible es que podemos estar “filtrando” el agua de impurezas, sales y microorganismos, pero no de estos “recuerdos de pesadilla” que han agotado su vida. O que podemos tratar con cloro, flúor y otras sustancias el agua, pero estos productos químicos quizás estén perturbando y aniquilando su armonía vital.

Es admirable la belleza de los cristales que forma el agua de manantial o los de las aguas fluyentes de los ríos descontaminados. Pero el agua de las grandes ciudades ya no forma cristales. Más terrible es aún detener la carrera del agua hacia el mar, su místico destino, para ser usada y luego otra vez potabilizada; usada de nuevo y otra vez inyectada con sus sustancias



Se hace visible la conciencia almacenada en el agua

Masaru Emoto, con una cámara de refrigeración y un microscopio electrónico de campo oscuro ha demostrado, según expresa él mismo, que “el agua no solo almacena información, sino también sentimientos y conciencia”, y “toda la información que alberga la estructura se hace visible cuando se fotografía una sola gota de agua en estado de congelación”.

Si las aguas son puras o no, determina si el agua cristaliza en bellas estructuras o que, simplemente no llegue a formar dichos cristales. Así, podemos hablar de un agua viva, estructurada, con la capacidad de guardar en la geometría de sus cristales las más armónicas ideaciones, y un agua “muerta”, desvitalizada, sin

químicas... y así sucesivamente, sin percibir que esto es la muerte de lo que el agua verdaderamente es; y que solo se conserva así el cadáver de lo que antes estuvo vivo, sus moléculas de H₂O.

Más sorprendente es comparar los bellos cristales del agua vivificada por las vibraciones de una sinfonía de Mozart, o la perfecta geometría de las *Variaciones Goldberg* de Bach, los “diamantes” que forma la *Canción de despedida* de Chopin o la estructura tridimensional –casi en forma de mandala– de un sutra del Tíbet con la descomposición que en el agua produce, por ejemplo, la música *heavy*.

Masaru Emoto ha escrito palabras (sin ningún tipo de carga anímica, pues los textos están en etiquetas escritas por un procesador de texto) y el agua reacciona ante la naturaleza de las

Lo terrible es que podemos estar “filtrando” el agua de impurezas, sales y microorganismos, pero no de los “recuerdos de pesadilla” que han agotado su vida.

palabras escritas. En cualquier idioma, la palabra que genera los más bellos cristales es “Gracias” y “Amor”.

Según Masaru Emoto, el agua también reacciona y asume el perfil o la forma cultural del nombre al que ha estado expuesta (nombre propio o palabra con significado) o ante las sustancias que ha llevado en disolución.

El cristal del agua con el nombre de la diosa Amaterasu, la diosa Sol, perfila con trazos maestros el espejo mágico, que es el principal atributo de esta diosa de la alegría y del arte.

El nombre del dios de la guerra –dice M. Emoto– de la actividad y de la fuerza espiritual parece evocar en los cristales de agua su dinamismo, pureza y la forma de su espada mágica.

La foto del agua de manzanilla parece dibujar en sus cristales la forma de la flor; y también los cristales de hinojo recuerdan al hinojo mismo. ¡Aunque en este asunto no debemos olvidar que la imaginación humana es muy poderosa y que es también muy fácil confundirla a las sombras de la fantasía!

En fin, nosotros no somos cultores del agua, sino en todo caso, de aquello de lo que el agua es símbolo, y hay que evitar caer en todo tipo de fanatismo o falta de cordura, así como quedarse petrificado en una rigidez escéptica.

No creemos haber, con este artículo, sino esbozado los misterios que el agua guarda, como mágico tesoro, en su henchido seno. Otros artículos divulgativos continuarán profundizando en su fértil regazo. Modificar nuestra actitud y comportamiento ante el agua puede modificar nuestra actitud ante la vida. Aunque quizás sea lo contrario más cierto: modificar nuestra actitud ante la vida, haciéndola más digna, nos impedirá seguir contaminando el agua, que es, según los místicos de siempre, el fértil espejo de la Naturaleza donde Dios se mira.

SOMOS AMADOS

*Apenas se despierta la mañana
me vengo a caminar junto a las olas;
papel y lápiz listo, a todas horas,
sintiendo fuerte el sol a mis espaldas.*

*Y luego un chapuzón me despabila
cual simple comunión que nos encanta.*

*El faro allá a lo lejos se perfila,
su mágica presencia nos alcanza.*

*¿Quién dice que camino siempre a solas?
Del mar, la luz me lleva de la mano;
y usando un aleteo de gaviotas
me dice que, sin más, somos amados...*

Teresa Cubas Lara

teresacubaslara@gmail.com





MAFALDA, la pequeña filósofa (2ª parte)

Margarida Mourão

Mafalda y la lucha contra la injusticia

Queremos hacer una breve reflexión filosófica sobre la cuestión de la injusticia en Mafalda. Breve, porque en verdad hay mucho más que se puede decir.

Mafalda rechaza el mundo tal como es, y nos dice que si los hombres, o los adultos, quisieran, la vida en la tierra podría ser feliz y fraterna en todas partes. Nos llama a la reflexión y al despertar de la conciencia. Astuta, impertinente, contestataria, defensora del planeta, rebelde, perspicaz y valiente. Representa a todo ser humano, con sus virtudes y defectos, pero que quiere ser mejor.

Y como testimonio de su coraje, nos convida a no ignorar la miseria y la injusticia que nos rodea. Realmente, no podemos ignorar todo lo que pasa en la Tierra, ha de ser de nuestro interés. Somos responsables, nosotros, adultos, de dejar un mundo mejor que el que encontramos. Y no se consigue esto con la evolución tecnológica, sino por medio del desarrollo de las virtudes y de los valores, que es el que nos hace humanos. Por eso Mafalda habla tanto de humanidad, hace que estemos alerta respecto a la gran verdad de que somos parte de la misma familia. Y debemos ser, por tanto, responsables.

Mafalda protesta siempre. Porque quien nada hace ante una injusticia es cómplice de la injusticia.

La obra de Quino puede ser vista como un verdadero tratado de llamada a la justicia. Dirige nuestra atención ante la ausencia de justicia, para que veamos que es posible hacer lo contrario, la justicia. Esto es, la injusticia revela la necesidad de justicia. Si la injusticia desaparece, dejaríamos de sentir esa necesidad de justicia, porque estaría siempre presente. Si la buscamos, es porque no existe aquí. En un tiempo de oscuridad, es necesario que alguien encienda la luz.

La justicia

Aunque el objetivo de este artículo no es reflexionar sobre el concepto de justicia, y ciertamente estas pocas páginas no serían suficientes, es esencial hacer una breve consideración sobre este concepto.

¿Qué es la justicia? Es una pregunta muy difícil de responder, y confieso que no soy capaz de hacerlo. Pero, si reflexionamos, nos damos cuenta de que nada hay mejor que recurrir a los clásicos, y entre ellos, a Platón. Platón nos dice en la *República*, que justicia es “dar a cada uno lo que le corresponde en conformidad con su naturaleza y sus actos”.

Prestemos atención al gráfico siguiente:

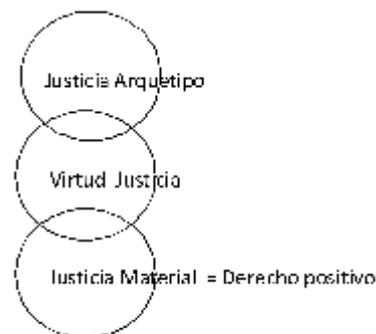


Fig. 1

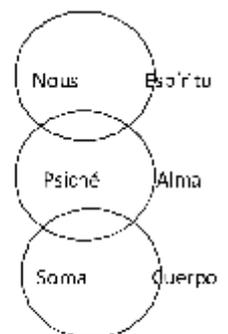


Fig. 2

Hay tres dimensiones de la justicia: una en cuanto arquetipo, su virtud y la justicia material, que es nuestro derecho positivo. Vemos en este esquema que nuestro derecho actual tiene, o debería tener, una raíz espiritual. Las leyes de la Naturaleza son la raíz de nuestro derecho, son su espíritu.

Veamos que si la justicia es una virtud del alma, por el contrario, la injusticia será un vicio.

Derecho de los niños

Después de que Mafalda se retirase de la “vida pública”, pocas veces Quino la hizo reaparecer. Una de estas pocas veces fue en el año 1976, para promover la Declaración Universal de los Derechos del Niño, para la UNICEF. Una vez más asume su papel de luchadora contra la injusticia y protectora de los niños.

Cómo luchar contra la injusticia

La lucha contra la injusticia es una misión constante, y se vence en ella trabajando interna y externamente. Internamente, trabajando la justicia dentro de nosotros, para así poder vivirla, desarrollando las virtudes del alma, procurando ser “mejor” cada día que pasa. Si imaginamos la justicia como una escalera, deberemos subir poco a poco sus peldaños.

Esta búsqueda de la justicia, combatiendo la injusticia, es un camino.

Mafalda no es perfecta, tiene sus tentaciones, y muchas veces va contra sus principios tal y como nos sucede a nosotros; está en el Camino de la Evolución. Pero tiene conciencia de sus errores, incluso a pesar de no querer admitirlos.



Un aspecto muy importante en la lucha contra la injusticia es la educación de los niños, que serán la generación futura, en dirección a la justicia. En términos jurídicos hablamos de educación para el derecho, uno de los principios fundamentales del Derecho del Niño y del Joven. Para educar necesitamos antes ser.

Busca de la felicidad

Una de nuestras misiones, en cuanto seres humanos, según mi perspectiva, es la búsqueda de la felicidad, que no puede ser separada de la justicia. ¿Qué es felicidad? Un asunto tan difícil de definir como el de la justicia. Para “saber” lo que es la felicidad es necesario antes conocernos a nosotros mismos, esta es la clave.

Es esencial ser nosotros mismos, lo que implica un autodescubrimiento. Para ser nosotros mismos debemos tener un eje, que puede ser la filosofía, el arte, aquello que esté de acuerdo con nuestra propia naturaleza. Este eje nos va a ayudar a mantener el foco y elevar la conciencia. Nos parece que Mafalda tiene ese eje; por eso no

se deja convencer por la televisión, por la radio, por su madre o por su padre. Ella sabe quién es. Tiene sus propias opiniones, no se deja llevar por la corriente. Aun cuando no sea oída, no deja de decir lo que piensa.



Según las palabras de la filósofa Delia Steinberg Guzmán, “sabremos que somos felices cuando comencemos a disfrutar de las cosas simples, cuando la sonrisa surja fácilmente de nuestros labios, cuando estemos atentos para aprender algo nuevo todos los días y avancemos sin prisa y sin pausa hacia metas que nosotros mismos hayamos trazado. Imaginar sin fantasía, soñar con sentido práctico, lanzarse a la aventura con riesgos calculados, amar sin restricciones son los exponentes de una felicidad bien asentada”. Creo que cuando alcancemos esta felicidad, vamos a encontrar también la justicia. Creo que es posible, que no es una utopía.

Cada uno tiene su llave...



Conclusión

Mafalda, de Quino, continúa teniendo una actualidad asombrosa, ya que muchos problemas de la humanidad están aún sin solucionar pasados cincuenta años. Podemos haber evolucionado mucho técnicamente, pero a nivel de los valores humanos, que es lo que hace al mundo andar hacia adelante, no. Para alcanzar la justicia tenemos aún un largo camino que recorrer. Debemos luchar contra la injusticia. Podemos, en este camino, oír las llamadas de atención de Mafalda en cuanto a la injusticia, para que un día la justicia sea soberana. No debemos olvidar que las grandes verdades son simples: mantener vivo al niño interior, buscar la fraternidad para hacer juntos un mundo más justo y feliz para todos.



Un gran riesgo es que si no cambiamos el mundo... es él quien nos puede cambiar, según nos llama la atención Mafalda.

Según las palabras del filósofo Jorge Ángel Livraga: «El alma es como un águila prisionera en una jaula, observando un mundo distorsionado y fragmentado. Pero en sueños concibe “las alturas”, que son los ideales del alma y su potencial ascendente”. Volemos hacia ellos...



Gente que hace el Bien

LA CAJA DE PANDORA

un medio de difusión de ideas transformadoras

Lucía Prade

La Caja de Pandora es un medio de difusión integrativo que realiza grabaciones y difusión de diferentes actividades sobre temáticas de interés general que considera útiles para la evolución humana.

El equipo de La Caja de Pandora empezó el proyecto en el año 2009, y hoy en día cuenta con colaboradores en diferentes partes de España y de América Latina. Su trabajo consiste en hacer llegar a todo el mundo información gratuita sobre temas de gran interés, como puede ser salud, medio ambiente, educación, ciencia y tecnología, concienciación, espiritualidad, terapias, etc. El enfoque de los vídeos disponibles son, en general, de temáticas controvertidas, pues tratan de hacer ver nuestra realidad bajo una nueva perspectiva, muy necesaria en la actualidad. El trabajo de La Caja de Pandora viene a apoyar a aquellas personas que, cansadas del estilo de vida excesivamente materialista en que estamos inmersos, buscan una visión alternativa de los aspectos más humanos, como la salud, la política, la educación, etc. No es una cuestión de destruir o ir en contra del modelo creado y en el cual vivimos, sino de mejorarlo, de transformar aquellas partes imperfectas o dañinas y en sus aspectos más fundamentales, y que puedan ser más útiles y efectivos al mayor número de personas posibles.

Actualmente el canal de youtube de La Caja de Pandora cuenta con casi 150.000 suscritos, y los vídeos más vistos alcanzan cifras de 680.000

visualizaciones. En la página web también se puede acceder a más de 1000 vídeos de congresos, conferencias, entrevistas, seminarios y talleres realizados en España y América Latina, como por ejemplo, las jornadas Conciencia Con Ciencia, o vídeos de Enric Corbera y la BioNeuroEmoción, que figuran entre los más populares. A través de los vídeos podemos aprender y profundizar en conocimientos, y darnos cuenta del salto de conciencia que necesitamos para cambiar aquellas limitaciones que nos impiden ofrecer al mundo la mejor versión de nosotros mismos.

De eso trata la labor de La Caja de Pandora: hacer que despertemos nuestras infinitas posibilidades, a través de la divulgación de estas ideas (por medio de los vídeos), donde cada uno pueda ver aquello que le sirve y utilizarlo para mejorar su forma de vivir y cambiar su entorno. Creemos que el trabajo que realiza La Caja de Pandora es muy importante, ya que a través de la divulgación de estas ideas podemos, poco a poco, construir sociedades más equilibradas, donde la visión holística del ser humano sea protagonista, dando paso a la paz, el bienestar y la armonía para todos.

www.lacajadepandora.eu
www.youtube.com/watch?v=ncJf8686OPs&list=UU XV8HmDQt2akopxAQQt3oeg

“Ser feliz, bien obrar y vivir bien
son una sola misma cosa”.
Aristóteles